

MAGAZINE

LIFESTYLE

Lucía Rivera

ICONO 'MILLENNIAL'

SECRETOS DE
BELLEZA NATURAL

VIAJES

MALDIVAS

SOL, PLAYA Y BUCEO
EN LAS ISLAS
BURBUJA DEL ÍNDICO

MOVEO

RENAULT ARKANA,
SUV, HÍBRIDO
Y CUPÉ



MALDIVAS

UN DESTINO A CARA DESCUBIERTA

— Situado en medio del **océano Índico**, este país compuesto solo por islas se presenta como el lugar ideal para apartarse del mundo, literalmente —

Texto y fotografía: JOSEP M. PALAU RIBERAYGA

El hidroavión que lleva del aeropuerto de Vélaru, en la isla de Hulhulé, hasta el atolón de Iaa regala una primera visión del peculiar conjunto de arrecifes de coral que compone el destino que conocemos como las Maldivas, un país compuesto por más de 1.200 islas, donde cada una desempeña su papel. Una es la capital, otra, la residencia del presidente, y cerca de 400 más son hoteles exclusivos, verdaderas burbujas vacacionales alejadas de todo y de todos.

La palabra *maldivas* es de origen sánscrito y se podría traducir como "collar de flores", si bien parecería más acertado hablar de corales en lugar de plantas, ya que lo que se ve desde el aire es un mosaico de islotes de origen volcánico que, erosionados y medio hundidos en el mar, dejaron suficiente tierra firme para que se formara alrededor del antiguo cráter un anillo de coral. El naturalista Charles Darwin ya expuso esta teoría en 1842, cuando realizó el viaje alrededor del mundo durante el que concibió su teoría de la evolución. Para nombrar el fenómeno usó el vocablo local *atol*.

En el atolón Iaa o Maalhosmaadu Sur es donde se halla uno de los pocos hoteles de esta región maldiva, el Suvadive Finolhu, nuestro destino final. El hecho de que no se haya sobreexplotado la zona turística-mente

deriva de su rica vida submarina y vegetación de manglar, circunstancia que hizo que en el 2011 acabara por ser reconocida como reserva mundial de la biosfera por la Unesco. De hecho, una de las cosas que más llaman la atención en cuanto se pone pie en Finolhu es la abundante vegetación de la isla, compuesta sobre todo de frondosas higueras de Bengala o banianos y una importante cantidad de palmeras y cocoteros.

Villas en la selva

Corazón de su valor, el complejo hotelero ha conservado la flora original, interviniendo lo mínimo y evitando el replantado con especies importadas. Por eso, parte de las 125 villas que componen el conjunto se encuentran ocultas en medio de una selva tropical, mientras que otras se alinean a lo largo de un muelle artificial que bordea una sección del arrecife de coral.

En *dhivehi*, la lengua local, *finolhu* significa "banco de arena", y eso es justamente lo que encontramos en la parte norte del complejo, un extenso arenal de color tan blanco que desdramatiza y que une un total de cuatro islotes de forma natural, formando una playa de dos kilómetros y medio de longitud. Como es habitual en las Maldivas, las aguas del interior del anillo coralino son más calma-

Maldiveanmadhu Sur-
hishibihi (Barridos salobros) Para
 que disfrutéis y renovaréis el espíritu
 de la naturaleza por las 1.200 islas
 que componen el archipiélago y su
 maravillosa naturaleza.



**El país del agua
 y los aviones**
 Surcado el cielo
 se llega en 45
 minutos de una
 punta a otra del
 archipiélago



**Relax de
 vacaciones**
 Las instalaciones
 del hotel Seaside
 Finolhu en el
 atolón Baa



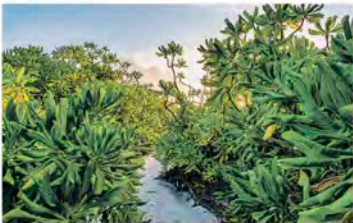
La Visita Cuanto antes

Confiarse con gusto

Viajar a Maldivas
 implica hacerse
 una PCR de en-
 trada al país y re-
 llevar un simple
 formulario online.
 A su llegada el
 viajero es traslado
 a su isla de des-
 tino, donde todo
 el personal está
 inmunizado. Para
 garantizar la salud
 de todos, está pro-
 hibido moverse en-
 tre islas durante la
 estancia. Tourism.gov.mv/covid19

Burbuja de intimidad

En el punto más
 alejado de la len-
 gua de arena de
 la isla Kanuhishhi
 Seaside Finolhu
 propone pasar un
 noche especial en
 pareja, dentro de
 una burbuja plás-
 tica transparente
 que permite obser-
 var el cielo desde
 la cama. Un servi-
 cio especial de ma-
 yorcano se encar-
 ga de la logística. Finolhu.com.es



Zona idílica

El paisaje de arena
 y vegetación del atolón
 Baa es uno de los mejores
 tesoros de Maldivas

Meca de coral y playa

El mar congrega los
 grandes raperos náuticos
 del país, el coral sumergido
 y las playas blancas



EL VERDADERO
 ESPECTÁCULO
 SE ENCUENTRA
 OCULTO BAJO
 EL OCÉANO
 TURQUESA

Con conciencia

En Baa operan
 distintos orga-
 nismos de
 conservación
 como Olive
 Ridley Project
oliveridleyproject.org
 y Manitu
 Trust Manitustrust.org,
 que protegen
 las tortugas y
 las mariposas
 raras respec-
 tivamente. Seaside
 Finolhu también
 se adhiere a
 Parley for the
 Oceans [Parley for the Oceans.org](http://ParleyfortheOceans.org)
 y fortheoceans.org
 contra la polu-
 ción por plás-
 tico.

De moda

La imagen de des-
 tino seguro frente
 a la pandemia
 ha convertido a
 Maldivas en un
 destino de moda
 con el consecuente
 aumento de líneas
 aéreas que ofre-
 cen vuelos a ese
 destino.

das al estar protegidas por la barrera natural. Sin embargo, por bello que sea el paisaje en la superficie, el verdadero espectáculo se encuentra oculto bajo el océano turquesa.

El atolón Baa está formado en buena parte por corales blancos rosas, los aficionados al submarinismo destacan los canales hechos de que están vivos, no como sucede en otros lugares del planeta. Por eso la diversidad de la fauna marina es especialmente variada aquí. Bastan unas simples gatas de bucear y apenas se mete la cabeza bajo el agua ya aparecen los peces ángel y los picavos, las morenas y con suerte, algún inofensivo tiburón ballena. Es como asistir a una secuencia de *Buscando a Nemo*, pero en tiempo real.

Maldivas es hoy por hoy uno de los destinos náuticos más seguros, y un descubrimiento inesperado cuanto más viajamos hacia el extremo de atolones como el de Ari, que despliega sus dieciocho islas al oeste. Es el mayor del país y cuenta con uno de los mejores fondos marinos, con simas como la de Foca Flota. Las islas más lejanas se alcanzan en un vuelo panorámico de apenas cuarenta minutos, pero un dhoni -barca tradicional- tarda hasta seis días en ir de una punta a otra del país. En detalles se radica el encantable encanto de las Maldivas. —